

# Microtextualidades

Revista Internacional de microrrelato y minificción



## RESEÑA

**Microtextualidades**  
Revista Internacional de  
microrrelato y minificción

Realizada por:

Lucila HERRERA SÁNCHEZ  
Universidad Nacional Autónoma de México  
[lucilaherrera@filos.unam.mx](mailto:lucilaherrera@filos.unam.mx)

*Directora*  
Ana Calvo Revilla

*Editor adjunto*  
Ángel Arias Urrutia

Ana María Shua. *La Guerra*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones Emecé, 2019. ISBN: 978-950-04-4005-9

Número 8, pp. 88-90  
ISSN: 2530-8297



Este material se publica bajo  
licencia Creative Commons:  
Reconocimiento-No Comercial-Sin  
Derivadas  
Licencia Internacional  
CC-BY-NC-ND

**Reflexiones en torno a la condición humana: *La Guerra* de Ana María Shua**

...pensar la creación como el establecimiento de conexiones no evidentes entre zonas de la realidad, la posibilidad de relacionar situaciones, objetos, palabras, hechos aparentemente desligados unos de otros.

Ana María Shua

Poseedora de una de las plumas más contundentes y sólidas del género de lo breve, Ana María Shua nos ofrece en su última antología un muestrario de microrrelatos temáticos en torno a una de las acciones más antiguas y complejas de la raza humana: la guerra. Soberbios en su estructura, en la eficacia del logro narrativo y en la calidad estética estas microficciones estrujan el corazón del lector más insensible. En cuanto al tratamiento del tema, estas microficciones se mueven entre lo sublime y lo absurdo, abarcando con agudeza imaginativa y gracias a una profunda y extensa investigación las facetas, personajes, armas y estratagemas que los hombres y mujeres a lo largo de los siglos han desarrollado en el “arte” de la guerra.

Uno de los aspectos destacados de la obra en general de Shua es el interés por mostrar la investigación que subyace antes de escribir sobre un tema o asunto determinado. Al igual que en *Fenómenos de circo* publicada en 2011, Shua realizó una investigación enciclopédica sobre las diversas encuentros bélicos y conflagraciones destacadas que han atravesado a la humanidad en diversos momentos de la historia alrededor del orbe entero. Estas microficciones perfectamente diseñadas en su estructura se convierten en un arma que penetra en la memoria del lector, hiende la carne del despistado o asombra con alguna estratagema al incauto; son narrativas breves que apelan a un lector versado y conocedor de momentos bélicos, personajes, situaciones históricas determinadas y decisivas, estrategias y armas utilizadas desde tiempos sin memoria.

El libro consta de una breve presentación escrita por la misma autora más 131 microrrelatos divididos en 4 temáticas: “El arte de la guerra”, “Guerreros”, “Armas” y “Estrategias”. No hay que olvidar que el título de un microrrelato juega un papel fundamental cuando se trata de atrapar al lector, consciente de este hecho, Shua escoge refranes vinculados a la temática de lo bélico para intitular sus brevedades: “En la guerra y en el amor”, “El que a hierro mata”, “Más se perdió en la guerra”, entre otros. De igual manera, alude a momentos destacados y emblemáticos que han distinguido a los héroes o personajes de la memoria colectiva: “La decisión de los dioses”, “Tratados de paz”, “El sitio de Troya”, “Termópilas”, “Tregua de Navidad”, Juana de Arco escucha voces”, “El Cid Campeador”, “La Guerra de las Galias”, “Canibalismo azteca”, por mencionar algunos.

La denuncia inmoral de los actos humanos se presenta disfrazada de ironía o simulación, en forma de parodia o con humor negro en numerosos microrrelatos: “La guerra contra las cucarachas”, “Los guerreros de Terracota”, “Amenizar las tropas”, “Si quieres paz”. Resulta absolutamente incrédula cuando de fumar “La pipa de la paz” se trata e incluso su visión es realista y desesperanzadora, ya que, no existe la posibilidad de alcanzar la paz si no existe el acto bélico, al menos en lo que al ser humano corresponde, como si en la propia naturaleza humana coexistieran ambas naturalezas: bien y mal; desde

este enfoque los seres humanos estamos condenados irremediablemente a repetirnos en el conflicto permanente como si este ciclo fuera parte de nuestra existencia: “Hacer la guerra”, “Dualidad”, “Los actos heroicos”, “Gozar la guerra”, “Gerónimo”, “Soldado que huye” o “El guerrero perfecto”.

Los conflictos entre los seres humanos son ocasión para aludir a animales, juegos, ardidés -según la autora- evoca en ocasiones un acto circense: “Guerra y acrobacia”, “Toque a degüello”, “Delfines”, “Elefantes y bacterias” o “Donde pisaba su caballo”, “Ailurofobia, miedo a los gatos” u “Hormigas bengalíes”. Y es que esto de hacer la guerra se vincula con casi cualquier acción que realice el ser humano, de ahí, que Shua no escatime en el uso de intertextos e hibridez genérica en los microrrelatos para ofrecer las posibilidades, ridículas, bárbaras que conlleva el acto bélico.

Dentro de las temáticas arriba mencionadas, los micros que destacan el vínculo entre la literatura, las artes, el acto de la escritura y la guerra son de los más destacados:

#### La guerra como arte

Si la guerra es un arte comparable a la literatura, ¿las estadísticas son el relato?, ¿las explosiones escanden el ritmo de la prosa?, ¿la muerte es poesía? Si se la compara con la música, ¿es percusión el tableteo de las ametralladoras?, ¿componen la melodía los gritos de dolor y de muerte? Si se la compara con la pintura de caballete, ¿son los generales los artistas y los soldados sus involuntarios discípulos?, ¿son las ciudades el lienzo donde se pinta la destrucción?, ¿las armas son los pinceles?, ¿los muertos son los colores?

#### El artista

Se lo considera independiente, orgulloso, rebelde, solitario y por eso mismo, carne de Hollywood. Disfruta con la realización de su obra, pero necesita espectadores que la certifiquen. Las bombas equivalen a la producción industrial. El resto del ejército pone en práctica una simple artesanía, organizada casi como una línea de montaje. Solo el francotirador es un verdadero artista de la muerte.

#### El engaño

Dice Sun Tzu que todo el arte de la guerra se basa en el engaño. Y el escalón supremo es someter al enemigo sin luchar. El engaño conduce a la sorpresa y la sorpresa conduce a la victoria. Quien no sea capaz de engañar y por lo tanto sorprender, nunca logrará sobresalir en el arte de la guerra, de la escritura.

Con este último microrrelato “mentiroso”, comienza la antología y cierro la reflexión sobre la guerra y la escritura situaciones esenciales para vencer tanto en los campos de batalla humanos como artísticos.